

LA SUPERVISIÓN DE RIESGOS CLIMÁTICOS Y MEDIOAMBIENTALES

Las entidades de crédito se enfrentan a una serie de riesgos emergentes y en evolución que pueden verse materializados tanto en el corto como en el largo plazo, como es el caso de los riesgos derivados del cambio climático y la degradación del medioambiente. Afrontar estos riesgos será, sin duda, uno de los principales retos para las entidades y los supervisores en los próximos años.

Por ello, es fundamental que las entidades evalúen esta situación y cuenten con mecanismos y procedimientos adecuados para reaccionar ante estos riesgos, y que el supervisor bancario diseñe y calibre adecuadamente su respuesta supervisora.

Con este objetivo, se ha solicitado tanto a las entidades significativas (SI, por sus siglas en inglés), bajo supervisión directa del Banco Central Europeo (BCE), como a las entidades menos significativas, bajo supervisión del Banco de España, la realización de un ejercicio de autoevaluación relativo a la alineación de sus prácticas bancarias con las expectativas supervisoras sobre gestión de los riesgos climáticos y derivados del deterioro medioambiental, publicadas en el último trimestre de 2020¹. En el caso de las SI, este ejercicio se completaba con la remisión de planes de implementación orientados a mejorar dicha alineación.

Los resultados agregados de la reciente evaluación realizada por el BCE en colaboración con algunas autoridades nacionales competentes (entre ellas, el Banco de España) han sido publicados en un informe en noviembre de 2021, en el que se destacan los siguientes mensajes:

- las entidades han logrado ciertos progresos en la adaptación de sus prácticas bancarias, pero la mayoría son conscientes de encontrarse en las primeras etapas de desarrollo;
- aquellas entidades que han realizado una evaluación completa de los riesgos climáticos y medioambientales prevén un impacto material en su perfil de riesgos en los próximos tres a cinco años, y señalan a los riesgos de crédito, operacional y de modelo de negocio como los más sensibles;
- aunque las entidades han comenzado a dar los primeros pasos, mayores en relación con los riesgos de transición, aún les queda mucho trabajo por realizar en relación con la gestión de los riesgos derivados del cambio climático.

Adicionalmente, la Autoridad Bancaria Europea, en su mandato de evaluar la posible inclusión de los riesgos ambientales, sociales y de gobernanza (ESG, por sus siglas en inglés) en la revisión y evaluación supervisora, publicó en junio de 2020 un informe² sobre cómo los riesgos climáticos y medioambientales deben incorporarse en el marco regulador y de supervisión de las entidades de crédito y empresas de servicios de inversión.

Finalmente, el BCE llevará a cabo durante el próximo año dos iniciativas principales en el ámbito de la supervisión de los riesgos climáticos: una prueba de resistencia climática y una revisión temática de la evaluación de los avances realizados por las entidades en su alineación con las expectativas supervisoras.

1 Véanse la «[ECB Guide on climate-related and environmental risks](#)», publicada en noviembre de 2020, y la «[Guía de expectativas supervisoras sobre los riesgos derivados del cambio climático y el deterioro medioambiental](#)», publicada por el Banco de España en octubre de 2020.

2 Véase el «[EBA report on ESG risks management and supervision](#)», publicado en junio de 2021.